

tad de Teología protestante de Ginebra) con *L'interprétation barthienne d'Exode 3, 14* (crítica de la Teología Natural, exégesis apofática de Ex 3, 14, revelación de la aseidad-constancia divina, interpretación cristológica Ex 3, 14-Apc 1, 18).

Como se ve, aunque no se cubre toda la extensa problemática (falta, sobre todo, la exégesis patristica más antigua y sus relaciones con el platonismo), ofrece abundantes puntos de interés.

J. L. Lorda

Jan ROHLS, *Theologie und Metaphysik. Der ontologische Gottesbeweis und seine Kritiker*, Gütersloher Verlaghaus Gerd Mohn, Gütersloh 1987, 654 pp., 15 x 22,5.

Se trata de la habilitación del Autor, presentada en 1982 en la Facultad de Teología evangélica de Múnchen.

A lo largo de esta obra se traza una historia del «argumento ontológico» para demostrar la existencia de Dios y de las críticas que ha recibido, desde Platón hasta nuestros días

El Autor —como era de esperar— se detiene especialmente en S. Anselmo, S. Tomás de Aquino, Duns Scoto, Ockham, Descartes, Kant y los Idealistas alemanes. Pero, además, aporta en su estudio datos sobre el tratamiento del tema en otros muchos autores: esta es una de las novedades que hacen el libro más interesante. Además, las últimas 200 páginas sobre el argumento ontológico en autores contemporáneos constituyen también una aportación muy original (hay que destacar los capítulos sobre el neopositivismo y el «teísmo neoclásico»).

J. M. Otero

Maurice CORVEZ, *De la science a Dieu*, Eds. Téqui, Paris 1986, 263 pp., 15 x 22.

Aunque no se indica expresamente, el libro es una recopilación de trabajos anteriores, principalmente los boletines bibliográficos, importantes y bien conocidos, aparecidos en la Revue Thomiste entre los años 1967 y 1979. Se divide en 8 artículos.

El primero aborda los distintos métodos que caracterizan la ciencia moderna y la filosofía, intentando establecer las bases epistemológicas de una ontología realista. El segundo, *La philosophie de la biologie moderne*, es la interesante y extensa recensión al libro de Monod, *Hassard et nécessité. Hassard et nécessité*, es, precisamente, el título del tercero, un boletín dedicado a las réplicas que suscitó la obra de Monod (M. Barthélemy, G. Salet, M. Delson-H. P. Cunnigham, E. Gilson (*De Aristóteles a Darwin*). En *A la découverte de Dieu*, que es un pequeño ensayo, se intenta mostrar una vía de acceso a la noción filosófica de ser, propia del realismo gnoseológico. Los artículos siguientes (5 a 7) son los boletines ya mencionados de bibliografía sobre Dios. Y los dos últimos son dos intentos de ilustrar unas demostraciones de la existencia de Dios: el primero, *L'existence de Dieu aujourd'hui*, mostrando, desde una perspectiva moderna, los distintos aspectos del orden maravilloso del universo, que reclama una inteligencia ordenadora; el segundo, y último del libro, *Peut-on prouver Dieu?* aborda la demostración con mucha mayor amplitud especulativa, recogiendo con bastante originalidad argumentos de distinta procedencia: diversidad y unidad de los seres; verdad, bondad y belleza; deseo natural de Dios; el deber moral; las características irreductibles de la conciencia humana.

El libro se resiente, como es obvio, de la distinta condición de sus materiales, pero se agradece el encontrar reunidos tantos elementos valiosos. Esta obra tiene el valor de ser un resumen de los esfuerzos del A., recientemente fallecido, en esta importante materia.

J. L. Lorda

Hugh MONTEFIORE, *The Probability of God*, SCM Press LTD, London 1985, 195 pp., 13 x 21,5.

Se trata de un pequeño ensayo apologético con carácter de divulgación, sobre la existencia de Dios, a partir, sobre todo de los datos recientes de las ciencias naturales. El Autor es el obispo anglicano de Birmingham.

El tono del libro es muy clásico en su género: se divide en 10 pequeños artículos, fácilmente legibles y amenos. El Autor, sin grandes esfuerzos, va llevando al lector a la convicción de que sin Dios todas estas maravillas del mundo no hubieran sido posibles. En ocasiones, quizá este método puede resultar algo minimalista y, en todo caso, ligado a la provisionalidad de algunos resultados científicos, pero, sin duda, tiene una función que cumplir —apologética— que es también importante.

El artículo introductorio sitúa la cuestión (*The Possibility of Natural Theology*): distingue entre las exigencias de la razón y de la fe y defiende (con una somera crítica a Barth) la importancia de la Teología Natural para dar un estatuto de racionalidad a la fe. Los artículos que siguen son ya consideraciones al hilo de algunas hipótesis científicas: *The Beginning of Everything*, *The Development of the Cosmos*, *The Atmosphere and the Oceans*, *The Emergen-*

ce of Life, *The Evolution of Species*, *The Evolution of Man*. El Autor va señalando las dificultades para entender que todos estos fenómenos hayan podido suceder sin una precisa intencionalidad subyacente. En el caso del hombre, se detiene a considerar la especificidad de la conciencia y lo difícil que resulta todo intento de reducirla a una mera cuestión biológica. El resultado es siempre que la hipótesis más probable y la más fácil, es confesar la intervención de Dios. El capítulo 8 es una paráfrasis del Diálogo sobre la religión Natural, de Hume. El 9, *The Concept of Divine Immanence*, trata de la presencia de Dios en las cosas y en nosotros, partiendo de una bella cita del cardenal Newman (que es citado con aprecio también en otros capítulos). Y el volumen se cierra con el capítulo 10, que es una consideración final sobre la racionalidad de creer y una invitación a adentrarse en el conocimiento revelado de Dios.

El Autor quizás se conforma sólo con ilustrar la gran probabilidad de Dios, porque piensa que una auténtica demostración de Dios no es posible. En ese sentido concibe la fe como la opción más razonable. Me parece que en esta postura hay sólo un malentendido sobre lo que se ha pretendido tradicionalmente al hablar de demostraciones de la existencia de Dios, que no son, evidentemente, demostraciones al estilo de las matemáticas. De hecho, algunas de las observaciones del Autor se acercan a lo que podría considerarse una demostración, en el sentido clásico de la filosofía, que no es ajena al sentido común.

J. L. Lorda

Paul DAVIES, *God and the new Physics*, Dent & Sons Ltd., London 1984, 255 pp., 16 x 24.

El Autor ha publicado ya varias obras de divulgación científica y en és-